

ficación territorial. En este primer intento por "ayudar al conservacionismo y ecologismo costarricense a fortalecer su identidad y vocación de futuro y esperanza", el autor nos entrega un cuaderno realmente polémico.

cense a fortalecer su identidad y vocación de futuro y esperanza", el autor nos entrega un cuaderno realmente polémico.

Citas y referencias:

1. Fallas B., Oscar (1973). **Modelos de desarrollo y crisis ambiental en Costa Rica**. San José, AECO. serie: Cuadernos de estudio No.1
2. Ver, entre otros, Richardson, W.N. y T. Stubbs (1978). **Plants, Agriculture, and Human Society**. London, Benjamín/Cummings. Principalmente los capítulos 4 y 5. Además Hall, C. (1983). **Costa Rica: una interpretación geográfica con perspectiva histórica**. San José, Editorial Costa Rica. Principalmente pp. 64,65-79.
3. Véase el artículo de Sánchez, V. et. al. (1983). **Hacia una conceptualización de ecodesarrollo**. p.24, que aparece en la antología: **En torno al ecodesarrollo**, publicada en San José, EUNED, por Vicente Sánchez y Héctor Sejenovich.
4. Aparece en: Strahler, A. (1974). **Geografía física**. Barcelona, Omega. p. 664.

ORGANIZACIONES ECOLOGISTAS COSTARRICENSES

TROPICO CERO, CONCENTRADO EN LA PROTECCION DEL REFUGIO GANDOCA-MANZANILLO

-Con base en una entrevista a Melania Agüero y Nancy Portocarrero, y documentación oficial¹ -

Por: **Eduardo Mora Castellano**

Escuela de Ciencias Ambientales -UNA-

Creación, financiamiento y fines:

Los vecinos de Gandoca-Manzanillo (costa Caribe costarricense) crearon en 1991 el Comité de Defensa Gandoca-Manzanillo, centralmente para oponerse a la acción de una empresa italiana - *Eurocaribeña*- que estaba levantando un proyecto turístico muy lesivo ecológicamente para el Refugio Gandoca-Manzanillo (RGM). En el Comité estaban la escritora Ana Cristina Rossi y la psicóloga Melania Agüero, ambas capitalinas pero con fuertes lazos personales en el lugar (poseedoras, incluso, de pequeños terrenos). Ana Cristina, decepcionada por algunos aspectos de la acción, se retiró en ese mismo año decidiendo continuar su lucha a través de una novela; Melania quiso continuar el trabajo de acción social pero ya bajo la cobertura formal de *Trópico Cero*, que fundó inme-

diatamente junto con Alberto Rossi. Ana Cristina colabora actualmente con ellos. Además de los anteriores, y de Portocarrero, hay uno o dos miembros más.

Trópico Cero, que aun no cuenta con personería jurídica, se financia exclusivamente con el aporte de sus miembros -en especial de A. Rossi, en cuyas oficinas privadas funciona la organización. Pero en relación con un proyecto de conservación del RGM sobre el cual tienen ya muchas ideas en sistematización y progreso, y en el que habrían de involucrarse gobierno, empresa privada, asociaciones de desarrollo comunal, comunidades y otras ONGs, el grupo calcula que podrá hacer acopio de financiamiento exógeno. Tal proyecto, cree *Trópico Cero*, será la base del verdadero desarrollo de la

organización. Otros objetivos son los siguientes: el entendimiento y comunicación con las entidades recién dichas, la afiliación a una organización internacional y el establecimiento de contactos en ese mismo nivel, el desarrollo infraestructural y administrativo del grupo, la comunicación y coordinación en el trabajo con los grupos ambientalistas nacionales y la constitución de una liga de estos.

Relaciones y logros:

Internacionalmente *Trópico Cero* tiene vinculación sólo con la Sociedad Audubon, de E.U. Pero en el nivel nacional mantiene contacto y colaboración permanentes con las Asociaciones de Desarrollo de Cauhita, Puerto Viejo, Manzanillo, Gandoca y Mata de Limón y con la Patrulla Ecológica, que es una identidad autónoma de vigilancia y denuncia de faltas al ambiente constituida básicamente por *Eliécer* y *Barbas* que, además, son los líderes del recién fundado grupo político cantonal Acción Democrática Ecológica, el cual pretendía disputar la dirección de la Municipalidad de Talamanca -a la que pertenece el RGM- en las próximas elecciones nacionales, pero su intención se está viendo legalmente frustrada. *Trópico Cero* apoya a este grupo. Guarda también relaciones constantes con la Federación Costarricense para la Conservación Ambiental (en la que tiene pendiente su ingreso) y con otros grupos ecologistas nacionales, tanto en el marco de la Comisión Ciudadana de Gestión Ambiental (CCGA) como afuera. *Trópico Cero* contabiliza como un muy importante logro suyo, por cierto, la aparición de esta Comisión: fue esa organización la que en agosto de 1992 inició la denuncia de la ineffectividad de la Comisión Ambiental de la Asamblea Legislativa y la que propuso la reunión de grupos ecologistas en función de ese problema, y fue ella también la que, antecedentemente y en acuerdo con el asesor del diputado Santana Esquivel, ideó la creación de la CCGA, la cual comenzó a trabajar, con y dentro de la Asamblea Legislativa, en noviembre del mismo año -sus funciones son promover legislación pertinente y dar atención y curso legal a denuncias.

Citas y referencias:

1. Los documentos consultados son: De la autoría de *Trópico Cero*: (1) *¿QUE ES TROPICO CERO?*, San José, 1991 (1 p.); (2) una suerte de prospecto o manifiesto de *Trópico Cero*: sin título, San José, 1992 (5 pp.). De la autoría de la Comisión Ciudadana de Gestión Ambiental: COMISION CIUDADANA DE GESTION AMBIENTAL. BOLETIN INFORMATIVO No.1. FEBRERO 1993.

Aparte de lo acabado de mencionar, *Trópico Cero* tiene en su haber otro gran éxito: la detención legal y factual del proyecto turístico del alemán Kalina en el RGM, que en los primeros meses de este año suscitó enorme atención nacional y gran ira ecologista, en medida importante debida, sin lugar a dudas, a la publicación de la novela realizada en clave de *grado cero de la escritura*) de Ana Cristina Rossi, en la que se denuncia el tinglado de venalidad y burocratismo estatal que han dado vía libre a múltiples acciones de gran impacto negativo sobre diversos ecosistemas del RGM. (Otras denuncias de extracción ilegal y comercial de madera del RGM hechas por *Trópico Cero* han tenido también satisfactorio desenlace.)

Premisas teóricas e ideológicas:

Trópico Cero achaca la crisis ecológica actual simultáneamente a dos "causas" de distinto orden. Por un lado, dicen, la culpable de tal crisis es la clase gobernante -mucho más que el capital-, porque ella ha dictado e implementado políticas de espaldas a la problemática ambiental, luego no ha tenido voluntad política para enmendarlas y, en general, la mayoría de sus actos han estado afectados por corrupción. Por otro lado, agregan, los valores humanos de poder y dinero son también culpables de la crisis ecológica, además de que la agresividad instintiva del hombre consecuenta que este experimente goce en la destrucción del medio natural. Es muy evidente en Costa Rica, añade Agüero, que el sentimiento de no pertenencia es otro factor de destrucción del entorno en que se vive. *Trópico Cero* está por el crecimiento económico siempre que este se realice en términos de *desarrollo sostenible*: debe de haber un organismo compuesto por técnicos, bases sociales y gobierno que ejerza planificación y regulación del mismo. Dicen no pretender cambiar el actual sistema socio-económico porque tal cosa, en sí misma, no resolvería la problemática ambiental. Y es la criticidad que *Trópico Cero* mantiene -a pesar de que sus dos fundadores fueron radicales de izquierda- es enfocada exclusivamente al problema ecológico.